

*Ya vienen los rebaños*



*cañada arriba*

Realizado por  
**Angel M. García A.**  
Marzo 2019

Dedicado a todos los  
pastores trashumantes  
de los rebaños de ovejas.

### *Ya vienen los rebaños cañada arriba*

Higinio era de Riolago, estaba soltero y pastor de ovejas para los monjes del San Lorenzo del Escorial. El mayor de 4 hermanos y su hermano Ismael era el pequeño con 11 años.

Empezó de zagal, con 14 años, con un tío suyo Abelardo, que ya falleció.

Delgado y alto, un buen mozo, más de una babiana le tiro los tejos, pero como él se marchaba en invierno para las fincas de los monjes que tenían cerca de Madrid, tampoco quería dar su corazón.

Tenía 30 años, su vida pasaba en la gran soledad del chozo, con la única visita de un monje un día de la semana que le llevaba la collera, los suministros para la semana y algún encuentro inesperado pero agradecido con algún ganadero del pueblo que iba a ver como seguía su ganado.

Su vida rodaba viendo pasar los días lentamente, cuidando a las ovejas con sus fieles careas y sus mastines.

Tampoco tenía tiempo de distracciones ya que cuidar 1000 ovejas de que constaba su atajo, le llevaba todo el día. Pero las noches eran duras, encerado en su chozo, el solo, con una luz de gamonitas que el mismo recolectaba y encendía por la noche, para dar un poco de claridad en la noche. Sobre todo en las noches de lluvia, con goteras en el interior del chozo y la humedad del ambiente colándose por las rendijas del muro.

El solía pasar los veranos en el puerto de Chao, del pueblo de Riolago. En el pueblo de Riolago tenía los padres, varios hermanos y tíos. Pero no siendo en ocasiones muy especiales no los visitaba, ya que los lobos podían atacar al rebaño, aunque tenía 4 mastines muy buenos, que más de una vez defendieron a las ovejas y evitaron la muerte y heridas de las ovejas en la lobada.

El camino de los pastos de invierno hasta Babia era de unos 20 días duros y penosos. Andando por cañadas todo el día y durmiendo al raso cuidando el rebaño. Lo bueno es que iban tres pastores y en ratos hablaban entre ellos, haciendo el viaje más llevadero. Cuando

*Ya vienen los rebaños cañada arriba*

estaban en Babia y cruzaban por los pueblos les salían a ver los vecinos y tenían con ellos tímidos diálogos que los animaba a seguir el camino. Era un soplo de aire que les aliviaba y les daba fuerzas para continuar hasta el puerto de destino.

*Higinio- Mira Juaco, ya estamos en Babia, ya hemos llegado a mi tierra.*

*Juaco- Ya pronto llegaremos a Riolago.*

*Higinio- Mira esto cantaba hace tiempo las babianas a los pastores cuando llegaban de Extremadura como nosotros.*

*Ya vuelven los pastores cañada arriba*

*Ya sacan las babianas la ropa fina.*

*Juaco- Una alegría para la tierra el regreso de los rebaños.*

*Higinio- Si pero se tornaba en tristeza cuando se iban a tierras del sur. Cuando se iban les cantaban esta estrofa.*

*Ya se van los pastores para Extremadura*

*Ya se queda la Sierra triste y oscura.*

*Ya se van los pastores,*

*Ya se van marchando*

*Más de cuatro babianas quedan llorando*

*Ya se van los pastores cañada abajo*

*Ya sacan las babianas los zarandajos.*

*Juaco- Bonita canción dedicada para nosotros.*

*Higinio- Si nosotros somos la alegría de las montañas.*

Cuando llegaban al pueblo de Riolago era un encuentro muy esperado por Higinio ya que su familia le salía a saludar. Hacía seis meses que no los había visto, desde su marcha a Extremadura por el otoño.

La emoción se palpaba en sus rostros entre abrazos y besos. Un momento fugaz y muy rápido ya que las ovejas continuaban el camino y no se podían detener mucho tiempo, un hola y un adiós hasta la noche ya que esa noche se quedaba a dormir en casa de sus padres. Cosa que él esperaba y deseaba estar con los suyos y

### *Ya vienen los rebaños cañada arriba*

descansar en una cama desde hace días. Una gran velada le esperaba con una cena y una puesta al día de los acontecimientos acaecidos en el invierno en la comarca.

Solían pasar por el pueblo por la mañana para llegar al medio día al puerto.

Luego por la tarde se juntaban los vecinos del pueblo en caminos para ayudar a reparar la pared del corral y del chozo, a cambio los pastores les hacían unas buenas migas para merendar regadas con un buen vino del Bierzo. Eran un momento de alegría y convivencia entre vecinos y los pastores que intercambiaban noticias.

Ese día le acompañaba un monje que les llevaba la collera para la semana desde la ropería.

Este solía llegar a medio día y venía en caballo con las alforjas llenas de suministros, 2 o 3 hogazas, un panal de sebo, una hoja de tocino, sal, pimentón, carne curada, un odre con vino y poco más.

Los mojes solían venir para la ropería una semana antes que los primeros rebaños, para preparar los hornos donde cocían el pan y luego distribuían por los puertos donde estaban sus rebaños y adquirir otros alimentos para los pastores.

El rebaño se acercaba a la entrada de Riolago.

Higinio iba delante con los mansos dirigiendo el rebaño.

Entran en el pueblo y la gente les saluda y su hermano Ismael al oír los cencerros de las ovejas corre a decírselo a su madre que estaba en la cocina haciendo la comida.

Ismael entra en la cocina y le dice a su madre:

*Ismael- Madre que ya está aquí Higinio, corra que vamos a verlo. (Dando gritos de alegría y en voz alta).*

*Madre- Ahora mismo, ya voy. Vete a decírselo a tu padre que está en la cuadra.*

Ismael va a la cuadra y se dirige al padre.

*Ismael- Padre que ya ha llegado Higinio con las ovejas.*

*Ya vienen los rebaños cañada arriba*

Los padres, Ismael y sus hermanas salen a la puerta del corral, a la calle por donde va a pasar en breve el rebaño.

Cuando llega Higinio se abraza a la madre emocionada y luego a su padre y a sus hermanos.

Hace meses que no los ve. Es una gran emoción.

*Padre- ¿Como estas?.*

*Higinio- Ya lo ve, bien, cansado del camino y con ganas de llegar al puerto.*

*Madre- ¿Como te fue el invierno?.*

*Higinio-Bien, con muchas ganas de verlos. Madre hoy para cenar me puede hacer huevos fritos, ya sabe que me gustan mucho y es mi comida favorita. Además hace mucho tiempo que no los cato.*

*Madre- Si te los hare y luego unas papas de maíz.*

*Higinio- No madre es mucho, solo los huevos.*

*Ismael- ¿Que me traes?.*

*Higinio- Luego cuando venga por la noche te doy mi regalo.*

*Ismael- Padre puedo ir con Higinio, luego por la tarde me bajo con él.*

*Padre- Anda vete con él y disfruta de su compañía.*

*Higinio- Me voy que mira el rebaño se va. Padre dígame al alcalde que estamos aquí y que esta tarde suban a arreglar el chozo y el corral.*

*Padre- Tranquilo ahora mismo voy y que toque a caminos para después de comer. Hasta la tarde que nos veamos en el chozo.*

Continúan el camino, Higinio con su hermano Ismael se ponen al frente del rebaño. Higinio le da a su hermano un trozo de pan que saca del zurrón y le dice,

*Higinio- Toma Ismael este trozo de pan y se lo vas dando poco a poco a los mansos para que te sigan. Ya verás cómo te siguen.*

*Ya vienen los rebaños cañada arriba*

Ismael coge el pan y de vez en cuando se los da a los mansos y consigue que estos le sigan.

Los mansos son unos grandes carneros que llevan un gran cencerro cada uno de ellos.

*Higinio- Despacio no se lo des todo de golpe que aun Chao queda lejos.*

*Ismael- Vale como tú digas. Me gusta este mocho. Es muy grande.*

*Higinio- Es un buen manso, muy cariñoso, tiene cinco años y lleva el cencerro más grande de todos.*

*Ismael- Es muy grande y suena muy bien. ¿Qué me as traído?*

*Higinio- Luego te lo doy, esta noche cuando estemos en casa. Es que va en las alforjas de los caballos.*

Llegan a la majada del Chao, que está cerca del lago del mismo nombre.

Dejan a las ovejas que se extiendan por la pradera que rodean a la majada. Es un gran año, está todo muy verde, ha llovido mucho en la primavera y los pastos están verdes y frondosos. Este año si no se tuerce va ser un gran verano para las ovejas.

Lo primero que hacen es ver cómo está el chozo por dentro. Abren su puerta y comprueban que está bastante bien. Este año la nieve no ha derrumbado parte del techo como algún año, que no aguantaba el peso de la nieve de las grandes nevadas.

El chozo era redondo, no muy grande, de unos tres metros de diámetro. Con muros de piedra y el techo de escobas, con una puerta. A la derecha tenía una especie de catre, con un jergón de paja, que servía de cama. A la izquierda en el suelo un trozo de piedras grandes y llanas por la parte de arriba, especie de char donde hacían el fuego. Y de la viga del techo por encima de este había una cadena para colgar el puchero para hacer la comida. Por el resto de las paredes había colgaderos de madera para colgar los efectos personales del pastor. Cencerros, ropas y comestibles.

*Ya vienen los rebaños cañada arriba*

El corral para encerrar a las ovejas por la noche, era de piedra, con un muro de un metro y medio de alto para evitar que las ovejas lo saltasen y se saliesen. Con una capacidad para dos mil ovejas. Se encontraba cercano al chozo. Todos los años se realizaban derrumbes por la nieve que eran reparados por los vecinos el día que llegaba el rebaño por la tarde.

Detrás del chozo había una fuente que manaba agua todo el verano, de donde se abastecían los pastores para su gasto.

También había dos sentones de piedra grandes y junto a ellas un círculo pequeño donde los días buenos hacía fuego el pastor y hacia allí su comida, aprovechando los sentones para sentarse y comer cómodamente. Eran ideales porque rodeaban al fuego.

*Higinio- Ismael si quieres nos puedes ayudar a quitar los cencerros a los mansos. Haber dales un trozo de pan, y los entretienes mientras yo y Juaco se los quitamos.*

Les ayuda Juaco, un pastor de la comitiva que en dos días se volverá para Madrid. A él solo lo contratan para el viaje.

*Higinio- Juaco, sujeta al manso, para que le quite el cencerro.*

*Juaco- Voy, el peor es el cornudo, ya que es muy joven y esquivo.*

*Ismael- Si a ese no me cogió ningún trozo de pan y cuando me arrimaba a él, se marchaba. Es muy desconfiado.*

*Juaco- Es joven, le queda mucho que aprender, pero será un buen manso.*

*Ismael- Me gustan los cencerros, me gustaría tenerlos para San Silvestre, para sacarlos por el pueblo, para despedir el año.*

*Juaco- ¿Qué es eso de los cencerros?*

*Higinio- Es una tradición, que tenemos el día de San Silvestre, una vez anochecido los mozos se ponen cencerros al hombro y van por las casas haciéndolos sonar para despedir el año y van por las casas del pueblo pidiendo para hacer una cena. Luego con lo recaudado se juntan con las mozas y hacen una pequeña*



*Ya vienen los rebaños cañada arriba*

*cena. Se lo pasan muy bien. Una fiesta por todo lo alto. Cosas de pueblos. En la capital no hay esa tradición. Aquí nos lo pasamos mejor, no tenemos riqueza y no somos señoritos, pero lo pasamos muy bien.*

*Juaco- Ya lo veo es otra forma de vivir.*

Una vez quitado a los mansos el cencerro Higinio les pregunta,

*Higinio- Bueno ¿qué queréis para comer? ¿Os parece que cueza unas patatas con carne curada?.*

A lo que los demás le dan su aprobación.

Higinio se dirige hacer fuego y a poner un puchero a cocer las patatas y la carne, mientras los compañeros descargan los 4 caballos donde traen las cosas de Higinio. Ropas, mantas, cacharros y los suministros que les sobraron del camino.

En estos momentos suenan los mastines ladrar y a lo lejos se ve un hombre a caballo. Es Benedicto, el monje que trae la collera. Viene con sus ropas negras, montado a caballo con los serones llenos de suministro.

Benedicto era un monje regordete, curtido en mil batallas que estaba al frente de la ropería, donde hacían el pan para los pastores. De carácter bonachón y siempre risueño, con ganas de bromas y un poco socarrón.

El llevaba una semana en la ropería y era el encargado de repartir la collera por los distintos puertos que tenía arrendado el monasterio para veranear sus rebaños, que en total eran cinco. Más de seis mil ovejas, todas ellas pastando en Babia. La ropería la tenían en el pueblo de Truebano. Era una gran ropería, de las más grandes e importantes de Babia. Solían cocer pan todos los días y algún día varios amasados.

Benedicto era el encargado de llevar el pan y otros suministros, por las distintas majadas. Para ello tenía un caballo, para ir de la ropería a la majada.

Ya vienen los rebaños cañada arriba

Solía salir por la mañana de la ropería, para llegar al medio día a la majada y comer con el pastor y nada más comer regresar a la ropería para seguir amasando y preparar la collera para el día siguiente.

Benedicto llega a la majada y se baja del caballo.

*Benedicto- Buenos días. Hola a todos. Aquí os traigo la collera. ¿Qué tal el viaje?.*

*Juaco- Bien, pesado, pero ya llegamos.*

*Benedicto- ¿Tenemos un zagal nuevo?. ¿Cómo te llamas, rapaz?.*

*Ismael- Soy Ismael, hermano de Higinio, que he subido con ellos, luego cuando baje Higinio por la tarde a su casa me bajo con él y ya me quedo en casa.*

*Benedicto- ¿Y Higinio donde esta?*

*Juaco- Esta hay detrás preparando la comida para hoy.*

Benedicto se dirige a saludar a Higinio, ya que lo conocía de varios veranos.

*Benedicto- Hola. ¿Cómo estamos? ¿Qué tal el invierno?.*

*Higinio- Bien ya ves aquí haciendo la comida para todos. Unas patatas con carne. Para todos y para ti, si te quieres quedar.*

*Benedicto- Bien, ya llevamos aquí una semana. Ayer fue a las Morteras, a llevarle la collera ha Placido, que está allí con el rebaño.*

*Higinio- ¿Placido? ¿Qué Placido? ¿El de Torre?*

*Benedicto- Sí.*

*Higinio- Este año estuvo parte del invierno con nosotros en el Escorial y luego se fue a Navafría y no lo volví a ver.*

*Benedicto- Lleva aquí tres días, tiene un atajo de 1500 ovejas, en el puerto de la Mortera.*

*Higinio- Pues cuando vuelvas a ver le das recuerdos míos.*

*Benedicto- Se los daré de tu parte.*

*Higinio- ¿Qué me has traído de collera?.*

*Benedicto- Te he traído cinco hogazas, tres son de centeno, ya sabes las más oscuras para los perros, una hoja de tocino, un*

Ya vienen los rebaños cañada arriba

panal de sebo, 2 chorizos, un paquete de sal, un odre de 12 litros de vino y unas pocas patatas.

Higinio- Para la próxima semana me puedes traer un poco de pimentón, huevos y jamón.

Benedicto- Bueno veré lo que se puede hacer. ¿Este año también te vas a quedar solo aquí todo el verano?.

Higinio- Sí. ¿Qué día de la semana vas a venir, para preparar la comida?. Ya sabes que a mí se me da bien la cocina, para comer los dos juntos y así tener un día diferente.

Benedicto- Creo que el miércoles. ¿Te viene bien?.

Higinio- El próximo miércoles, te are unas buenas migas, de las que te gustan. ¿Qué novedades hay por Babia?.

Benedicto- Ninguna a no ser la muerte de Romualda de Cospedal.

Higinio- ¿Quién Romualda, la hija del maestro de Cospedal?

Benedicto- Si, la misma.

Higinio- Si la conocía de cuando iba con mi padre a arar a las Hojas, y solíamos coincidir, ya que ellos tienen una tierra junta a la nuestra. Era un poco más joven que yo. Buena moza, un poco ligera de cascos. Tú me entiendes.

Benedicto- Si, desapareció de casa, hace ya más de un mes y la estuvieron buscando por Babia, la Guardia Civil y mucha gente de los pueblos de alrededor. Y hace una semana Venceslao el de tu pueblo la encontró flotando en el Río Grande. Ahogada. En el puerto de las Aguadas.

Higinio- Valla novedad. No me lo puedo creer.

Benedicto- Si, dicen que se marchó de casa porque se había quedado embarazada y a su padre no le hizo gracia y se suicidó tirándose al río.

Higinio- Me dejás impactado. ¿Y donde estuvo todo ese tiempo?.

Ya vienen los rebaños cañada arriba

*Benedicto- A eso no se sabe, lo único cierto que apareció flotando muerta en el río. Según el médico llevaba dos días muerta.*

*Higinio- Valla panorama el de Venceslao, el encontrarse con el cadáver. ¿Pero que le llevaría hacer tal cosa?. Para eso hay que estar un poco majara.*

*Benedicto- ¿Yo que sé si se tiro ella o la mataron?. Son tantas cosas que no se saben. ¿Por qué donde estuvo tanto tiempo desaparecida? Para luego terminar así.*

*Higinio- Eso nunca se sabrá. Alguien sabrá algo sobre el asunto y lo tapara por su bien.*

*Benedicto- Que bien huele el puchero.*

*Higinio- ¿Hoy te quedas a comer con nosotros? Tenemos bastante para todos.*

*Benedicto- Si comeré y nada más comer me marchó.*

Benedicto se marcha a descargar el caballo.

Cuando Higinio termina de hacer la comida comen todos juntos, y apenas terminan de comer los mastines empiezan a ladrar y a lo lejos se ven un grupo de personas que avanzan hacia la majada. Son los vecinos del pueblo que vienen de caminos a arreglar los desperfectos que ocasiono el invierno en el chozo y la pared del corral.

Llegan 30 hombres a la majada, un hombre por casa del pueblo. Entre ellos está el padre de Higinio y sus tíos.

El corral tiene varios portilleros por donde se salen las ovejas por la noche.

El techo del chozo tiene claros por donde se cuele el agua de la lluvia. Este año el techo no está muy mal ya que el año pasado lo hicieron nuevo.

Una vez que llegan a la majada saludan a los pastores en especial a Higinio, ya que este los conoce a todos.

Ya vienen los rebaños cañada arriba

Se hacen grupos de 3 o 4 personas y cada grupo acude a arreglar un trozo de muro.

*Higinio- ¿Habéis subido una azada?*

*Padre- Si yo traje una. Me imagino para que es.*

*Higinio- Valla a la fuente y hágale la presa, con un trozo basta para que desagüe y corra el agua. Luego más adelante le pongo un caño de madera para que se pueda coger el agua.*

*Padre- Tu tranquilo, ya te lo hago yo.*

*Higinio- A ver cómo me arregláis el techo del chozo que luego cuando llueve, no quiero que tenga goteras. Además este año está bastante bien.*

*Celestino- No te preocupes Higinio, que te lo voy a dejar niquelado. Primero voy a ir por escobas para repararlo.*

Se van Celestino y otras tres personas a cortar escobas verdes, que hay cerca de la majada.

*Pepe- Bueno Higinio, tu ponte con las migas, que luego hay que tomarlas con un poco de vino. ¿Supongo que tendrás para convidarnos a todos?*

Le responde Benedicto que esta acaballo a punto de irse para la ropería.

*Benedicto- Tranquilo que le he traído un pellejo de vino de 12 litros para la ocasión y para él.*

*Higinio- Ningún año os habéis quedado sin migas ni vino. Los monjes os agradecen vuestro trabajo, no son como otros patronos que no dan ni las buenas tardes.*

Higinio llama a su hermano Ismael y le dice:

*Higinio- Ismael vente conmigo al urzal, para ayudarme a traer unos tuerganos para la lumbre.*

*Ismael- Si voy contigo.*

*Cesáreo- No Higinio, tu queda que ya vamos nosotros y tú vas haciendo las migas.*

*Ya vienen los rebaños cañada arriba*

Se va Cesáreo y otras dos personas a un urzal que hay al otro lado del lago, en la ladera, para traer tuerganos para que tengan suministro de leña para todo el verano. Toda tarde se van a dedicar al transporte de las raíces del brezo que les llaman urces y hacer un gran montón junto al chozo. El urzal está cerca y este año se arrancan muy bien, ya que el año pasado se incendiaron y no tienen ramas.

Higinio empieza a preparar las migas y le dice a su hermano:

*Higinio- Ismael mira cómo se hacen las migas y aprenden y luego las haces tú.*

*Ismael- ¿Y a ti quien te enseñó?*

*Higinio- Te acuerdas del tío Abelardo, que descansa en paz.*

*Ismael- Si claro, se murió cuando yo era un crío, pero si me acuerdo de él.*

*Higinio- Yo estuve varios años de zagal para él, y él me enseñó a cocinar. Cocinaba muy bien. Es una herencia que llevo de nuestro tío. Y yo quiero que aprendas ya que si algún día vas a ser pastor, saber cocinar es importante. Tú sabes que yo estoy aquí 5 meses seguidos solo y tengo que saber cocinar. ¿Si no que como yo?. No se puede comer todos los días de chorizo y jamón. Te llegas a cansar, por eso el saber cocinar es importante para tener una comida variada.*

*Ismael- Pues nada, enséñame.*

*Higinio- Primero se coge la hogaza y se hacen migas con la navaja, mientras más pequeñas mejor. Una vez picadas se coge el caldero donde las hagas y se hecha un trozo de sebo para que se derrita. Una vez que esta derretido se echen las migas, les hechas un poco de sal y se las riegas con un poco de agua y se van dando vueltas para que no se agarren y se hagan por todos los lados. Una vez que están bien fritas y hechas, ya están, luego se comen solas o con leche. No ves es muy fácil y sencillo.*

Ya vienen los rebaños cañada arriba

*Ismael- Eso es sencillo, me pongo a cortar el pan, Mira que navaja tengo.*

*Me la regalo el tío Higinio este verano, corta muy bien.*

*Higinio- Si tiene buena pinta, pues no la pierdas que te servirá para muchas cosas. Toma vete cortando el pan que voy a ver cómo andan con los reparos.*

Higinio se levanta y se dirige al corral para ver cómo van los arreglos del corral.

Al cabo del tiempo terminan los reparos y se van para donde están haciendo las migas. Y hacen un corro y se disponen a comerlas.

Primero van tomando un trago de vino de la bota del pastor. Para luego empezar a comer las migas. Higinio pone el caldero con las migas en el centro y van cogiendo las migas con una cuchara del caldero y de vez en cuando bebiendo vino de la bota.

*Cesáreo- Cada año te salen mejor, están de muerte.*

*Higinio- Si además tuve ayudante, a ver si aprende.*

*Padre- Si quiere tiene un buen maestro. El que las hacía bien era mi hermano Abelardo, que paz este.*

*Higinio- De él aprendí yo.*

*Pepe- Muchas gracias por este refrigerio, está todo muy bueno, las migas estupendas y el vino fijo que es del Bierzo, por lo bueno que esta.*

*Higinio- Gracias a vosotros por vuestra ayuda. Si el vino lo traen del Bierzo, lo compran en el pueblo de Cozanza.*

*Pepe- ¿También este año vas a estar solo todo el verano?*

*Higinio- Es lo que toca. Ya sabéis si subís a ver las magüetas y queréis echar un rato conmigo, por aquí estaré.*

Una vez terminado de las migas se van marchando los hombres para el pueblo, ya es tarde y el sol va pasando, enseguida se hace de noche.

*Ya vienen los rebaños cañada arriba*

Higinio también se va con su padre e Ismael para el pueblo. Esta noche le dan libre ya que se quedan los dos pastores que le acompañaron en el camino a dormir con las ovejas y al día siguiente por la mañana una vez que desayunen y llegue Higinio se van y lo dejan solo con las ovejas. Es un descanso merecido después del viaje de 20 días, durmiendo al raso, vigilando a las ovejas. Además el reencuentro con parte de la familia es importante para Higinio.

Llegan a casa del padre y entran para la cuadra. Están en ella su madre y sus hermanas que están ordeñando las vacas. Para luego una vez terminado se suben para la cocina.

Se sientan a la mesa para cenar. Están los padres, y sus hermanos Ismael, Lorenza y Eduarda.

Higinio coge su zurrón y saca los regalos que les traído para sus hermanos y sus padres.

El primero es para Ismael.

*Higinio- Toma Ismael, ¿Espero que te guste?. Y le da una peonza de madera grande.*

*Ismael- Que chula, gracias. Ahora tengo que aprender a bailarla.*

*-Higinio- Tomar esto es para vosotras las mujeres, un pañuelo para la cabeza, para los días de fiesta. Tienen bonitos dibujos. Son distintos y os lo repartís como queráis.*

*Lorenza- Gracias, si son bonitos nos lo pondremos para San Salvador.*

*Madre- No nos tenías que haber traído nada.*

*Higinio- No es nada, para que veáis que me acuerdo de ustedes. Y saca una gorra negra de paño y se la regala al padre. Toma padre para que se la ponga y tire esa que ya está muy gastada y es vieja.*

*Padre- Esta bien, mañana me la pondré, ya que esta ya tiene el retiro ganado.*



*Ya vienen los rebaños cañada arriba*

Una vez repartidos los regalos empiezan a cenar.

Una cena sencilla, la carne del cocido que había sobrado del medio día, patatas cocidas, un huevo frito para Higinio, terminando con un tazón de leche con migas de pan.

Empiezan a cenar y surge la conversación.

*Higinio-¿Que tal el invierno?*

*Padre- Bien como siempre, además este año ha nevado poco, menos mal que la primavera llovió bastante.*

*Higinio- En Madrid el invierno fue muy seco. Las ovejas casi no tenían pasto. Este año hubo que echarles hierba. ¿Pero qué novedades hay por aquí?*

*Eduarda-Ya sabes lo de Romualda.*

*Lorenza-Aquí no se habla de otra cosa.*

*Higinio- Algo me conto Benedicto, el monje de la ropería. ¿Pero decirme como fue?.*

*Padre- Pues nada que falto de casa, se estuvo buscando por todos los sitios hasta que la encontraron en las Aguadas en el Río Grande, flotando, ahogada.*

*Madre- Una gran desgracia para la familia. Ya ves tan joven.*

*Higinio- Y hasta que la encontraron ¿Donde estuvo?*

*Eduarda- Quien lo sabe. Se dicen tantas cosas de ella. Que si estaba embarazada. Que el padre la hecho de casa. Que se había marchado con unos gitanos.*

*Madre- Eso solo lo sabrá ella. La cosa es que está muerta.*

*Higinio- Valla susto que se habrá llevado Venceslao al verla. Según Benedicto fue Venceslao quien la encontró.*

*Padre-Si fue el. Estaba tapando el puerto de las Aguadas, cuando la vio flotando en una orilla. Lo dejo todo y se fue corriendo a San Emiliano a avisar a la Guardia Civil. Menos mal que estaban de patrulla en la Venta de Cospedal y se lo dijo y ya fueron y la sacaron del río.*

Ya vienen los rebaños cañada arriba

Higinio-¿Supongo que le habrán hecho la autopsia, antes de enterrarla? Madre este huevo esta de muerte, hace mucho que no comía un huevo frito. Ya tenía ganas de comer huevos de las pitas de Riolago.

Lorenza- Desde que desapareció la Guardia Civil andaba todos los días por aquí buscándola y los primeros días de su desaparición los vecinos de Cospedal también la buscaron, por todos los sitios, pero nada que no aparecía.

Madre- Si fue un gran misterio, tanto tiempo buscándola y aparecer ahogada en el río.

Padre- En total mes y medio desaparecida. Además el día anterior había estado Venceslao en el puerto llevando tapines y no estaba donde la encontró.

Higinio- La habrán ahogado o matado y luego la tiraron al río.

Eduarda- ¿Pero quién iba hacer una cosa así?. Si ella no se metía con nadie.

Madre- Dicen que se había quedado embarazada de Paulino el de Robledo, que últimamente se les veía juntos.

Padre- Eso son rumores.

Madre- También dicen que su padre al enterarse le había echado de casa. Ya sabes Celestino el maestro, es muy recto y esas cosas no le gustan. Esta chapado a la antigua.

Padre- Desde luego fue una cosa que conmociono a toda la comarca.

Madre- ¿Pongo ya la leche?.

Higinio- El huevo buenísimo. ¿No tendrá por hay alguno y me lo subo para la majada?

Madre- No, este año las pitas todavía no han empezado a poner. No sé si me quedan 2 o 3, si eso miro y te los llevas.

Eduarda- Llegas el ultimo y te lo quieres llevar. Pero bueno ya sabemos que a ti te gustan mucho.

Ya vienen los rebaños cañada arriba

Higinio- Si tiene tan pocos déjelos. Otra semana más adelante cuando tenga más me los subo.

Padre- No llenes tanto las tazas que luego se derrama.

Higinio- Bueno ¿y que más cosas sucedieron en el invierno?.

Lorenza- Que quieres que pase, si aquí todos los días son iguales y pasan sin novedad.

Padre- ¿Y por tierras de Madrid que tal?

Higinio- Bien en los cortijos, viendo pasar los días, con ganas de que llegase mayo para venir para Babia.

Padre- ¿Ya te han dado la excusa de este año?

Higinio- No eso la suelen dar cuando regresamos en Noviembre.

Yo ya tengo 10 ovejas. Sabe que las tengo marcadas con una C.

Padre. Supongo yo que esa C será por el apellido de Cuenllas.

Higinio- Claro. Hice un molde de madera y cuando esquilamos se lo dije a los monjes y me dijeron que las marcara y así se sabía cuáles eran las mías. Les pareció buena idea, aunque también llevan la marca del monasterio. Este año tuve que matar una, ya que se puso modorra.

Eduarda-¿Y qué le paso?.

Higinio- Pues nada que empezaba a dar vueltas y no paraba, La matamos y le tiramos la cabeza y lo demás lo comimos entre los pastores.

Madre- ¿Y te quedaste sin oveja?.

Higinio- Claro una pena, pero ¿Qué se podía hacer?. Son cosas que pueden pasar. Este año crie 4 corderas que deje allí. Sabe que los corderos los dejamos allí, en un puerto de Navafría y el año que viene ya se traen con el rebaño.

Eduarda- ¿Pero por que las dejáis allí?

Higinio- Porque el viaje es largo y se quedan mejor allí. Así se destetan y las ovejas se quedan preñadas aquí. Bueno me voy a la cama.

Madre-Duerme con Ismael como siempre.

*Ya vienen los rebaños cañada arriba*

*Higinio- Tengo muchas ganas de coger la cama, llevo 20 días durmiendo al raso y no toda la noche porque hay que hacer guardias para cuidar el rebaño. Mañana me tendré que levantar a las 8 ya que tengo que ir para la majada porque se tienen que marchar los ayudantes.*

*Madre- Descansa y tranquilo que sobre esa hora te despierto, desayunas y te vas para el puerto.*

Se van todos para la cama. Fue un día duro para Higinio, cansado del camino y emocionado por ver a los suyos y disfrutar de su compañía aunque haya sido poco tiempo pero después de estar 6 meses alejados de ellos, ya tenía ganas de compartir con ellos unas horas.